

LOS EDUCADORES

Desde 2014 casi una vez al año, los maestros pararon actividades para exigir tres cosas: garantías en la evaluación docente, nivelación salarial y mejora en el sistema de salud. Las han enfrentado tres ministras: *María Fernanda Campo*, *Gina Parody* y *Yaneth Gíha*, e incluso ha tenido que intervenir el MinHacienda, *Mauricio Cárdenas*. El Gobierno, para conjurar las crisis, ha hecho concesiones, en 2015 se acordó un plan de nivelación salarial y mejora en la prestación de servicios de salud. Además, compromisos para

elegir un nuevo modelo de evaluación. Sin embargo, en los tres años siguientes pararon en los meses de abril y mayo para exigir el cumplimiento. Según el Ministerio de Educación se está avanzando "de los 24 puntos del acuerdo, 8 ya están cumplidos, 8 están en proceso y otros 8 son más profundos y están siendo revisados. Así mismo, señalan, han cumplido con la nivelación salarial: 1 punto en 2014 y 2015, 2 puntos en 2016 y 2017 y 3 puntos en 2018 y 2019, en 2020 y 2021 la nivelación dependerá de las vigencias futuras".

EN EL PACÍFICO

El 2017 fue un año crítico en el que los habitantes del pacífico protestaron por la inseguridad y el olvido estatal. El primer paro se hizo en mayo en Chocó debido a que la población reclamaba, entre otras cosas, la recuperación de las vías Quibdó-Pereira y Quibdó-Medellín. El Estado tiene hasta el 2022 para cumplir. A principio de 2018, el Inviás, comenzó a trabajar en las carreteras que ya tienen cerca de 500.000 millones de pesos asignados. Luego, en junio, Buenaventura se paralizó. Sus habitantes exigían alcantarillado, reapertura del

hospital, sedes educativas, y presencia estatal para contrarrestar la influencia de grupos ilegales. El paro estuvo marcado por las protestas violentas que incluyeron saqueos y disturbios. La manifestación se conjuró con la promesa de crear un patrimonio autónomo con el cual se financiarían obras. Según Víctor Vidal, líder del paro cívico, los diálogos con el gobierno se mantienen, los compromisos están respaldados con la ley 1872 de 2017. "Aspirábamos a que las obras estuvieran al final del año al menos en 60% pero eso no ha sido así".

LOS TRANSPORTADORES

El sector transportador paró cinco veces desde el 2011. Tres protestas fueron adelantadas por los camioneros y dos por taxistas. Los primeros protestaban por la ineficiencia en la chatarrización y por el cambio en las tablas de fletes (con la que se regulan los precios de las cargas). Los segundos por la llegada de Uber. Pese a que los compromisos con los camioneros se instauraron en 2011 los transportadores, hasta el 2016, continuaron reclamando, el 22 de julio de 2017 fue el último paro. El compromiso adquirido fue eliminar las tablas y hacer el

pago de carga y descarga a través de un sistema más competitivo. El gobierno se comprometió a ejecutar la totalidad de recursos de chatarrización y concertar el precio de los peajes. La manifestación, que duró 16 días, según los gremios, dejó pérdidas de \$2.6 billones. Por otro lado, en el paro de los taxistas se vivió caos casi en todas las ciudades. El Gobierno lo conjuró con el compromiso de emitir un decreto para reglamentar las plataformas pero MinTIC asegura que no se puede desmontar la plataforma Uber, ni impedir su operación.

LAS DIGNIDADES AGRÍCOLAS

En 2013 comenzó con una protesta en el Catatumbo, Norte de Santander, y se extendió a todas las regiones, las dignidades (Cebollera, Papera, Cafetera) empezaron a hacer evidentes los reclamos. Ante la declaración del presidente *Juan Manuel Santos* de que "el tal paro no existe", el bloqueo de las vías fue una de las estrategias para llamar la atención. Los agricultores exigían mejores de precios, educación, salud, vivienda y servicios públicos. Además, subsidios para agroinsumos. Los campesinos se volvieron a alzar en paro en los años 2014 y 2016. Según

el líder agrario *Walter Benavides*, "nosotros seguimos exigiendo mejorar la producción del sector agrario y priorizar la producción nacional, es un poco complejo porque el Gobierno debe tomar medidas que no permitan la desventaja frente a la importación de alimentos como se plantea con los TLC". Según el Ministerio de Agricultura, el sector se ha convertido en uno de los impulsores de la economía con un crecimiento del PIB que llegó hasta 6,5%. En los últimos ocho años, generaron 290.000 empleos y sacaron de la pobreza a 1,6 millones de personas.

POLÍTICA INFORME

La protesta social, una tarea que le viene a Duque

El saliente gobierno tuvo que enfrentar varios paros que lograron paralizar el país. El presidente Santos cedió.



Los maestros paralizaron el país varias veces exigiendo, entre otras cosas, nivelación salarial. En la fotografía aparece una de las marchas que realizaron en el centro de Medellín. FOTO **ROBINSON SAENZ**

Por **EDUARDO BONCES**

Fue una de las primeras declaraciones del recién nombrado ministro de Defensa, *Guillermo Botero*, "respetamos la protesta social pero también creemos que ésta debe ser ordenada y que represente los intereses de todos los colombianos y no solo de un pequeño grupo".

Esto como antesala de una norma que seguramente será debatida en el Congreso, pues afirmó que "el próximo gobierno podrá realizar grandes avances si logra promover una ley que camine en ese sentido", en síntesis, Botero propone reglamentar las protestas.

Las críticas se hicieron evidentes. Sindicatos, agremiaciones y sectores políticos de oposición rechazaron lo que consideran "represión a las luchas sociales". Botero se ampara en que en el último mandato los paros crecieron el 60%, paralizando ciudades y en ocasiones el país.

Este será uno de los temas que tendrá que enfrentar el gobierno Duque, y no se trata solo del Ministerio de Defensa. Las protestas abarcan ocho sectores, entre ellos: los educadores, los transportadores de carga y los agricultores.

Si bien, el gobierno manejó

30

paros dejaron los ocho años de gobierno del presidente saliente Juan Manuel Santos.

las crisis a través del diálogo, varios sectores continúan insatisfechos y es probable que tomen vías de hecho para hacer sus reclamos. Los docentes ya tienen programado un día para el 25 de julio. Debido a esta situación el nuevo gobierno deberá cuidarse del reclamo social y atender las necesidades de los distintos sectores para no verse en calzas prietas como su predecesor.

Según el experto en políticas públicas de la Universidad Externado, *Gonzalo Ordóñez*, hay paros que se pueden evitar, otros no: "los segundos son los más complicados porque hacen más parte de un trabajo de oposición política que de un reclamo social. Así que, por más que el gobierno tenga herramientas para tratar de evitarlos, es imposible".

Agrega que hay mecanismos de evaluación "que permiten hacer seguimiento a los compromisos. Es decir, el go-

bierno debe mostrar resultados anticipándose a las manifestaciones. Hay indicadores, mediciones, estudios que tienen ese objetivo. Sin embargo, eso aún no se ha implementado en la gestión pública".

No obstante, es una realidad que para solucionar los paros se necesitan recursos y según *José Fernando Bedoya*, profesor de la facultad de Gobierno del Externado, las peticiones de los sectores se atienden con presupuesto. "Sin embargo, está cada vez más restringido debido a los compromisos relacionados con deuda pública, vigencias futuras, gasto social y pensional".

Este fue un dolor de cabeza para el presidente Santos quien incluso llegó a reconocer que dio "papaya" cuando aseguró que "el tal paro no existe", haciendo referencia a la protesta agrícola. El Código de Policía ya plantea medidas restrictivas. Pero, como plantea Botero, saldrán más normas ■



EN DEFINITIVA

El gobierno deberá enfocar sus baterías en la solución de los reclamos sociales, antes de que estos estallen en forma de manifestación. Son muchos los sectores que aún están inconformes.